

# Una lectura posible de las políticas públicas. Decisiones teóricas, empíricas, metodológicas y epistemológicas para su análisis

[institucional.us.es/ambitos/](http://institucional.us.es/ambitos/)

December 21, 2017

**María Alejandra Ciuffolini**

Universidad Católica de Córdoba (Argentina). Equipo de Investigación “El Llano en Llamas”

maciuffolini@hotmail.com

**Juliana Hernández Bertone**

Universidad Católica de Córdoba

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Universidad de Deusto (España)

julihernandezbertone@gmail.com

**English Version:** A possible reading of public policies. Theoretical, empirical, methodological and epistemological decisions for analysis.

Este trabajo pretende dar cuenta de las decisiones metodológicas de una investigación que busca analizar las concepciones de ciudadanía que informan la definición de políticas públicas habitacionales implementadas en la Ciudad de Córdoba, Argentina. Se presentan las diferentes alternativas analíticas y metodológicas que tuvieron lugar en el proceso de construcción del objeto de estudio teniendo en cuenta el lugar de la teoría en el proceso investigativo flexible adoptado; el diseño metodológico para la producción y sistematización de los datos a partir de análisis documental y entrevistas; y la propuesta analítica desarrollada en el análisis (Wordle y Atlas.Ti).



**Palabras clave:** Políticas públicas, vivienda, ciudadanía, metodología cualitativa, teoría fundamentada.

**Abstract:** This work aims to account for the methodological decisions of a research that seeks to analyze the conceptions of citizenship that inform the definition of public housing policies implemented in the City of Córdoba, Argentina. The different analytical and methodological alternatives that took place in the process of construction of the object of study are presented, taking into account the place of the theory in the flexible investigative process adopted; the methodological design for the production and systematization of data based on documentary analysis and interviews; and the analytical proposal developed in the analysis (Wordle and Atlas.Ti).

**Keywords:** Public policies, housing, citizenship, Qualitative methodology, Grounded theory.

## 1. INTRODUCCIÓN

ÁMBITOS

2018

n°39

El tratamiento más extendido, en investigaciones sobre políticas públicas, acostumbra a análisis que se enfocan de manera prioritaria en el estudio de las distintas fases de las mismas, esto es diseño, implementación y evaluación. Innumerables trabajos pueden encontrarse enfocados en una o todas las etapas de las políticas, con diseños de investigación más o menos comunes más allá del área y objetivo que las políticas tengan. En general, los diseños de investigación en políticas públicas se organizan a partir de: a) circunscribir el estudio a la política y su letra, dejando por fuera del mismo las condiciones institucionales y políticas que le dan origen; b) relegan todo estudio de oportunidad y relevancia respecto del conjunto de problemas que aquejan a la sociedad o grupos específicos dentro de ellas; c) en los diseños metodológicos de los estudios de políticas públicas, poco o nada se dice de los fundamentos epistemológicos y teóricos de los mismos. A nuestro entender, estas circunstancias priorizan y brindan excelente información sobre el despliegue e incluso la efectividad de las políticas <sup>[1]</sup>, pero renuncian a entenderlas como mecanismos específicos dentro de un modo de gubernamentalidad, y por lo tanto deponen toda mirada crítica respecto del mismo instrumento de la política como de la realidad en la que opera.

Pensar las políticas públicas, dentro de un paradigma teórico más amplio como el de “gubernamentalidad” <sup>[2]</sup>, es concebirlas al interior de las teorizaciones sobre el poder, y, en consecuencia, bien distantes de las preocupaciones meramente tecnocráticas. En su lugar, se propone dirigir la mirada respecto del modo en que a través de ellas, se configura, gestiona y regula un determinado orden de las relaciones sociales. El espacio urbano y las políticas públicas que en él se despliegan se presenta como una superficie y una escala muy apropiada para asir tales fenómenos.

La propuesta de este artículo es mostrar el conjunto de decisiones teóricas, epistemológicas, metodológicas y empíricas que se han implementado a lo largo de los últimos años en el equipo de investigación <sup>[3]</sup>, especialmente en el estudio de las políticas habitacionales <sup>[4]</sup>. Lo que aquí se presenta es la sistematización de un caso particular que venimos desarrollando (Ciuffolini y Hernández, 2017) y trabaja expresamente sobre el análisis de las concepciones de ciudadanía que informan la definición de políticas habitacionales implementadas en la ciudad de Córdoba, Argentina, y las tensiones que surgen entre esas definiciones, las posiciones y prácticas que postulan y las nociones de ciudadanía que expresan los beneficiarios de esas políticas.

Para dar cuenta de ese proceso de investigación, se exponen las decisiones llevadas adelante teniendo en cuenta el lugar de la teoría en el proceso investigativo flexible adoptado; el diseño metodológico para la producción y sistematización de los datos; y la propuesta analítica desarrollada en el análisis. Estos objetivos estructuran el presente artículo, cerrando con una breve reflexión sobre lo hasta ahora aprendido.

## 2. LA DEFINICIÓN DE TEORÍA Y SU LUGAR EN LA INVESTIGACIÓN

Comprender a las políticas públicas como mecanismos de gubernamentalidad, es decir, como dispositivos correspondientes a determinadas racionalidades de gobierno, supone

asumir que pueden analizarse como unidades materiales del discurso en tanto se construyen a partir de una red compleja de discursos, racionalidades y lógicas que, además, son variables y relativas (Brandán Zehnder, 2015).

Esta definición de las políticas públicas lleva implícita una comprensión específica de la realidad, y con ello un posicionamiento epistemológico. Se comprende a la realidad socio-histórica y sus fenómenos como una superficie esquiva y no directamente accesible. De allí que se plantee un tipo de investigación cuya preocupación constante es distinta a la del empleo de categorías teóricas como referentes explicativos “totales”, completas y perfectamente identificables sobre una porción de la realidad que se pretende aprehender. En su lugar, lo que aquí se sostiene es un ejercicio constante de tensión entre las categorías teóricas y las preguntas, dimensiones y elementos que irrumpen en el análisis de los datos.

Por lo tanto, el proceso de investigación se entiende como una actividad permanente de reversión y reflexividad entre teoría y datos. En este sentido, no hay una primacía de la teoría, como tampoco la hay de los datos, más bien se trata de un juego de reflexividad de uno sobre el otro, a partir del cual se constituye tanto el problema de investigación como el diseño de análisis de datos.

La teoría entendida como una “caja de herramientas” (Foucault, 1992), se desprende de los imperativos de verificabilidad o falsabilidad con que la entiende las corrientes postpositivistas. En su lugar: **a)** conforma un plexo conceptual desde el cual se organizan las problematizaciones y sus objetos. Según Foucault (1984), problematización no quiere decir representación de un objeto preexistente ni tampoco creación por el discurso de un objeto que no existe. Es el conjunto de prácticas, discursivas o no, que hace que algo entre en el juego de lo verdadero y de lo falso, constituyéndose como un objeto para el pensamiento (ya sea bajo la forma de reflexión moral, de conocimiento científico, de análisis político, etc.).

Las prácticas en el pensar de las ciencias, se forjan en un conjunto de esquemas y conceptos, que necesitan ser pensados y esclarecidos, pues es en relación a ellos que se inserta la variación creativa, o dicho de otro modo, solo con ese telón de fondo es reconocible lo nuevo. Una problematización se caracteriza por ser una construcción en una radical discontinuidad de categorías y preguntas entendidas como modalidades históricas particulares de nociones universales.

En consecuencia, problematizar exige identificar las condiciones de posibilidad y las redes conceptuales dentro de las cuales los conceptos que empleamos están enmarcados y constreñidos. La tarea de problematizar implica una instancia esclarecedora acerca de: cómo los conceptos hacen el trabajo que hacen, se trata de reconocer las posibilidades y capacidad de esas categorías para decir y darnos dimensiones de análisis sustantivas del acontecimiento u fenómeno bajo estudio (Barriga y Henriquez, 2003).

Problematizar es un ejercicio de reflexión sistemática que permite dar cuenta de cómo pensamos y por qué parecemos obligados a pensar en determinadas formas. Reconocer la inscripción de nuestros conceptos en sus contextos, implica revisar su lugar dentro de una narrativa más amplia y un específico marco histórico.

Esto permite esclarecer, primero, la inscripción de un concepto en un lugar más amplio de vecindad, institución, autoridad y lenguaje. Segundo, el hecho de que nuestros conceptos deben ser comprendidos no como categorías dadas con atributos naturales, sino como objetos culturales e históricos insertos en estructuras culturales, simbólicas e históricamente construidas y con significados asignados por su ubicación en dichas estructuras.

La teoría, además, contribuye a atender a los reclamados de “calidad” y “rigor científico” demandados por la academia. La teorización es entendida como un campo de posibilidad permanente, y no como una restricción inicial para la construcción del conocimiento. No se renuncia al papel inicial de las teorías en el ejercicio de aproximación a la realidad, ni se opta por una propuesta inductiva que se desconecte de aquellas. Por el contrario, se sostiene que es en la relación de mutua implicancia entre teoría y realidad donde las semánticas teóricas están en permanente tensión con los acontecimientos sociales y la imbricación de ambos constituye algo diferente y nuevo que se entiende como discurso (Avalle, 2010). Esta interrelación, que implica además una posición activa del investigador en la lectura de los datos, permite la generación de otros -nuevos o diferentes- argumentos teóricos, es decir, posibilita generar interactivamente conocimiento fundado en los datos.

De esta manera, nos inclinamos por un diseño de investigación que permita prescindir del recurso al sistema axiomático conocido y dispuesto a ser confirmado, y adoptar en su lugar un esquema de investigación abierta a la complejidad y el dinamismo de la acción o fenómenos, sin que ello vaya en desmedro de su rigurosidad y calidad. Aproximarnos a un objeto sin atarnos a un marco conceptual preestablecido implica una inversión de la carga en el diseño corriente de los proyectos de investigación. En vez de enfatizar el diseño conceptual e hipotético, esta propuesta de trabajo requiere de una estrategia reflexionada de construcción metodológica, en la que las técnicas e instrumentos para construir los datos e información se vuelven piezas claves. Pues en definitiva, se trata de lograr coherencia entre los presupuestos epistemológicos, la construcción del problema de investigación, el contexto conceptual, la estrategia metodológica, el protagonismo de los sujetos de investigación, la transparencia en el análisis y el lugar del investigador en el proceso investigativo (Ojeda Ocampo, 2015).

Para el caso que aquí analizamos, y en virtud de lo señalado previamente, la indagación sobre las conceptualizaciones de ciudadanía que informan las políticas habitacionales se organiza a partir de tres grandes dimensiones. 1) Analizar el orden material y normativo que configuran las políticas habitacionales a partir de la definición de los sujetos, posiciones, jerarquías, prácticas, derechos, etc., y las categorías de igualación y diferenciación de los beneficiarios. Esto lleva al análisis de los dispositivos de regulación tal como se materializa en las decisiones: leyes y políticas públicas, es decir las definiciones y dimensiones de la ciudadanía a partir de las cuales el Estado dirige su intervención, el modo en que inscribe o re-introduce a algunos sujetos y excluye a otros. 2) Analizar la distribución territorial y simbólica resultante de la implementación de las políticas habitacionales. En este sentido se entiende al territorio como el resultado de un conjunto de dispositivos (políticos, económicos, culturales) y de disposiciones sociales que, en su concurrencia y/o contradicción, configuran campos de comportamiento posibles; y adquiere especial relevancia en estas políticas. 3) Analizar las formas de

ciudadanía que emergen, sostienen y desarrollan los beneficiarios. Estas se presentan en tensión al dispositivo de regulación imperante, como prácticas de resistencia, procesos de subjetivación agonales y en disenso con los patrones, categorizaciones y divisiones que pretende.

Esta indagación lleva necesariamente a plantear una estrategia metodológica que permita dar cuenta de los aspectos analíticos que se pretende. A continuación se presentan las principales decisiones del diseño de investigación. Se utiliza un enfoque que combina el análisis de los datos primarios surgidos de entrevistas a los actores institucionales y responsables de su implementación y también a los beneficiarios de las políticas. Junto con el análisis de datos secundarios, esto es un estudio del contenido y formulación de las políticas y también de los datos existentes sobre ellas.

### **3. UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS**

Más allá de la discusión entre las metodologías cuantitativas y cualitativas, importa comprender que ambas parten de presupuestos ontológicos y epistemológicos diferentes, y se seleccionan en virtud de la problemática que se pretende resolver. De allí que se construyan estrategias de recolección de datos que mejor se adapten a la perspectiva seleccionada. En este caso de estudio de políticas públicas se optó por una estrategia flexible <sup>[5]</sup> de investigación centrada en una perspectiva interpretativa de análisis.

Se parte de asumir una visión interpretativa porque 1) se considera que estamos ante una realidad interpretada; 2) el mundo social es la totalidad de las perspectivas; 3) el mundo aparece, como señala Foucault (2002), en una interacción de las cosas y de la forma de hablar de ellas, con lo cual se puede hablar del mundo de formas muy diferentes; 4) la experiencia comunicativa es tan básica como la experiencia de los sentidos, en tanto es constitutiva de nuestra vida social cotidiana, y por lo tanto es empírica; y 5) estas circunstancias han generado un campo de investigación plural, en el cual se evidencia un continuo desplazamiento en lo que se refiere a teorías y metodologías (Ciuffolini, 2004).

Un diseño metodológico suele resumirse en la adopción de una estrategia de recolección de datos y su estrategia de análisis. La primera se desarrolla a continuación, la segunda será trabajada en un apartado posterior <sup>[6]</sup>. Una de las primeras actividades es la identificación de las unidades de análisis, es decir, aquello sobre lo cual se estudia, y en este caso se refiere a las políticas públicas. A partir del año 2002, en la ciudad de Córdoba, Argentina, el gobierno provincial implementó diversas políticas habitacionales que constituyeron un entramado de disposiciones en torno al uso y disposición del suelo. Entre ellas: Programa “Mi Casa, Mi Vida” <sup>[7]</sup> que desarticula los asentamientos marginales pre-constituidos; “PROMEBA” <sup>[8]</sup> destinado a dotar de infraestructura in situ al asentamiento ya existente; y “Hogar Clase Media”, con su complemento “Hogar Clase Media Mix” <sup>[9]</sup>, que promueve la creación de nuevos barrios en distintas zonas de la ciudad. Estas políticas están destinadas a atender situaciones de carencia de sectores de la sociedad procurando reducir el déficit habitacional con una clara orientación hacia los sectores vulnerables.

Cuadro 1. Resumen de programas: PMCMV, PROMEBA y HCM

	<b>MI Casa, Mi Vida</b>	<b>PROMEBA</b>	<b>Hogar Clase Media</b>
<b>Fondos</b>	<b>BID – Específico (Programa de Modernización del Estado)</b>	<b>BID – Latinoamericano</b>	<b>Nacionales y presupuesto local</b>
<b>Destinatarios</b>	Relocalización de Villas y asentamientos en condiciones de emergencia (por inundación o contaminación)	Urbanización de asentamientos	Construcción de nuevos barrios
<b>Localización</b>	Traslado de los habitantes hacia zonas periurbanas de la ciudad	Urbanización in situ con relocalización próxima al asentamiento	Zonas periurbanas
<b>Servicios</b>	Complejos Habitacionales. Vivienda y servicios sociales.	Urbanización y servicios sociales	Vivienda en horizontal o vertical. Servicios urbanos.
<b>Alcance del Plan</b>	12000 soluciones habitacionales distribuidas en 15 barrios ciudades en la Ciudad de Córdoba	4 barrios . Barrios con poblaciones mayores a los 5000 habitantes.	6000 viviendas sólo en la ciudad de Córdoba. Nueva operatoria «Clase Media Mix»

Fuente: Elaboración propia sobre información en los instrumentos normativos de las políticas

Analizar estas políticas supuso trabajar, por un lado, la normativa, es decir, la letra escrita de las políticas públicas; y por el otro, a los actores implicados en las mismas, ya sean funcionarios o beneficiarios. Esta selección de las unidades de análisis parte de comprender a las políticas públicas como el conjunto de relaciones sociales que se materializan en un orden normativo pero también en un espacio territorial y en las acciones de los individuos implicados en las mismas <sup>[10]</sup>.

El tipo de muestra, al tratarse de una investigación cualitativa, parte de un diseño no estructurado y predefinido en la selección de unidades, sino que la forma de selección es en virtud de un “muestreo teórico” (Glaser y Strauss, 1967, Kornblit, 2007) y se adoptó el “criterio de saturación teórica” (Valles, 2000) para la cantidad de unidades relevadas. En este sentido, la investigación trabajó sobre un total de 82 textos públicos pertenecientes a los programas bajo estudio: Reglamentos Operativos, Decretos, Leyes, Boletín Oficial, resoluciones de dependencias administrativas y textos de las políticas públicas (nacionales como internacionales). Según Valles (2000), el uso de documentos en el análisis cualitativo facilitan una mejor comprensión de los análisis e interpretaciones, como una reconstrucción de la dimensión histórica de los fenómenos y proveen por sí mismos “textos” para “entrevistar” mediante preguntas implícitas, de manera que pueden usarse al mismo modo que las entrevistas u observaciones. Se considera que los documentos contienen información socialmente producida; sin embargo, este material no es resultado de una producción original de acuerdo a los objetivos por lo que se comprenden sus rigideces y limitaciones.

Cuadro 2. Síntesis de documentos utilizados según programa

<b>Documentos</b>	<b>Cantidad</b>
<b>Programa Mi Casa, Mi Vida</b>	<b>16</b>
<b>PROMEBA</b>	<b>34</b>
<b>Hogar Clase Media</b>	<b>24</b>
<b>BID</b>	<b>5</b>
<b>Decretos Provinciales</b>	<b>2</b>
<b>Informe de Políticas del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba</b>	<b>1</b>

Fuente: Elaboración propia

Se realizaron 116 entrevistas a funcionarios y vecinos de las tres políticas analizadas, teniendo en cuenta los siguientes criterios: poseen información relevante en tanto trabajan o viven en el barrio, están dispuestos a informar; pueden realizar una entrevista cuya duración aproximada supera la hora e incluso estar disponibles para otro encuentro; además de atender a criterios de heterogeneidad/diversidad y accesibilidad (Valles, 2000) como edad, sexo, ubicación geográfica en el barrio, pertenencia a organizaciones o realicen alguna actividad en el lugar, entre otras. Una vez en terreno, la selección de los entrevistados se inició siguiendo la estrategia de “bola de nieve” que permitió la localización secuencial de informantes claves, persiguiendo la saturación teórica de las categorías discursivas.

Cuadro 3. Entrevistas realizadas según programa

<b>Política Pública</b>	<b>Barrio</b>	<b>Entrevistas beneficiarios</b>	<b>Entrevistas funcionarios</b>	<b>Entrevistas policías</b>	<b>Entrevistas externos</b>	<b>total</b>
<b>PMCMV</b>	Ciudad Evita	20	2	1		23
	Cdad. Ampliación Cabildo	17	4	2		23
	Ciudad Ampliación Ferreyra	19	3	1		23
<b>PROMEBA</b>	General Savio	21 (6 Asentamiento)	5		1	27
<b>HCM</b>	Cabildo	10		1		11
	Los Álamos	5				5
	HCM Mix	3				3
	Cordobeses en Acción	1				1

Fuente: Elaboración propia

Existe una convicción que guía el modo de emprender este quehacer investigativo, que responde a su comprensión como un pensar epistémico (Zemelman, 2001). Es decir, como un intento constante por dirigir la atención hacia lo profundo de los sucesos y acontecimientos sociales a partir de la formulación de problemas como una vía apropiada para reconocer las potencialidades que en ellos se ocultan. Pero además, esto supone asumir un compromiso con los sujetos entrevistados, no sólo por su correspondencia frente a la dedicación al tiempo ofrecido, sino porque esta intervención debe acompañar a los sentimientos más profundos de su vida cotidiana. En este sentido, se ha trabajado con el mayor de los cuidados al exponer los objetivos de la investigación, acordar con el anonimato de las entrevistas, entablar con ellos un vínculo de respeto, sin dañar o perjudicarlos tanto durante la realización de la investigación como en la publicación de los resultados.

Para concluir este apartado, se presentan las técnicas de obtención, recolección o reconstrucción de datos que responden al problema de investigación planteado, a los objetivos a ser alcanzados, y la combinación y complementación de una serie de técnicas. Esto es, en la propuesta cualitativa se privilegia el trabajo con documentos relacionados con las políticas y la realización de entrevistas en profundidad. La recolección documental se realiza en virtud de considerarse que los documentos contienen información socialmente producida; sin embargo, hay que considerar que el investigador no maneja esta información por lo tanto puede quedar incompleta en tanto no puede exigir precisiones al respecto.

La entrevista en profundidad es una de las estrategias privilegiadas que permite captar una dimensión de la realidad social que otras estrategias no consideran, en tanto se trata de entablar un diálogo, una conversación, entre el entrevistado/a y la entrevistadora de manera abierta, relajada, flexible que facilita la interacción y la comunicación entre ambos sobre un aspecto central en la investigación (Valles, 2000). Al decir de Contreras y otros (2016), la entrevista permite recoger esos significados desde una visión naturalista, no intrusiva y que no genere las respuestas que el entrevistado pueda creer que el investigador desea. La entrevista permite de esta manera que las concepciones sobre un determinado objeto de estudio puedan florecer en el marco de una conversación, sin que exista una contradicción entre lo dicho y lo hecho. De allí la importancia de considerar que no se busca la mejor respuesta o la respuesta satisfactoria, ni tampoco respuestas verdaderas, lo que se espera es que el entrevistado pueda describir, construir, reflejar su discurso subjetivamente sincero sobre la materia que se pregunta, que es en definitiva el objetivo de la entrevista.

Por eso, importa la tarea del investigador en tanto debe guiar la conversación en relación al objetivo de trabajo, manteniendo la relación dialógica y la atención flotante (Guber, 1991) como recurso fundamental en la emergencia de sentidos y prácticas que enuncian los propios entrevistados. Además, es importante considerar la entrevista no sólo como el momento de encontrarse con el entrevistado, sino como una serie de etapas que van desde la determinación de las cuestiones de investigación, los asuntos de conversación y otros aspectos de la sesión de entrevista, hasta la selección de los entrevistados y otros preparativos (Valles, 2000).

De esto se desprende que la investigación cualitativa toma a la comunicación del



investigador con el campo y con sus miembros como una parte explícita de la producción de conocimiento, puesto que las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación. Las reflexiones del investigador sobre sus propias acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el campo, y sobre la de los otros se transforman en datos, forman parte de la interpretación y conforman la base para el análisis en la investigación (Vasilachis de Gialdino, 2006).

#### **4. UNA ESTRATEGIA DE ANÁLISIS DE LOS DATOS**

La técnica de análisis de los datos refiere al modo en que es analizada la información, de acuerdo al propósito de la investigación y al deseo último de colaborar en la producción teórica de la tarea investigativa. En este sentido, como ya se ha señalado, se seleccionaron un conjunto de instrumentos metodológicos para poder, por un lado, registrar los discursos y, por otro, abordarlos sin violentar su propia estructura de enunciación (Avalle, 2010), lo que supuso privilegiar el análisis discursivo del objeto de estudio consecuente con esta intención.

Se comprende entonces que el fenómeno no es el evento observable y registrable a partir de sus características, límites, prácticas, etc.; sino el modo en el que es edificado y constituido en los discursos que surgen de las entrevistas. Así, lo observable pasa a ser el espacio discursivo, y más específicamente en su interior, aquellos aspectos (palabras/categorías, argumentos, etc.) que se presentan como comunes. En este sentido, se analizan los documentos y las entrevistas buscando hacer visibles las grillas de inteligibilidad del campo social (Bitonte, 2005), esto es: los juegos del lenguaje o los marcos mediante los cuales se ha construido el sentido o la referencia; y la relación del discurso con sus condiciones de producción, específicamente con las posiciones, relaciones y resistencias que los enunciadores tienen en el espacio social (Criado en Valles, 2000).

En un nivel de mayor operatividad, recurrimos a las guías que nos ofrecen las perspectivas metodológicas del análisis de contenido y la Grounded Theory o Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). La estrategia de “análisis de contenido” implica la lectura general de toda la documentación generada para subdividir los documentos y los corpus de entrevistas en distintos grupos de contenidos. La Teoría Fundamentada permite el tratamiento de los datos cuya principal propuesta es la generación de conceptos y el desarrollo de teoría a partir del material. Esta tarea no se reduce a un empirismo absoluto o a un razonamiento inductivista puro, sino que implica un proceso que involucra permanentemente la ampliación de las categorías teóricas iniciales y los datos empíricos con los que se desarrolla la investigación.

El procedimiento de análisis, se efectuó siguiendo los postulados centrales de esa perspectiva metodológica. Se realizó el proceso de codificación/categorización de los datos a partir del método de comparaciones constantes entre citas y códigos/categorías, por el cual simultáneamente se categoriza y analiza los datos que permiten desarrollar ideas

teóricas, en tanto esta estrategia pretende develar las similitudes y los contrastes entre los datos, con el objetivo de identificar sus características, sus relaciones y los determinantes de sus variaciones.

Debido a que esta perspectiva tiene como objetivo la construcción teórica, no se pretende caracterizar el dato sino establecer sus límites estructurales (Ciuffolini, 2010). Las categorías teóricas iniciales permiten codificar los incidentes (hechos o acontecimientos particulares y significativos) que aparecen en el material textual relevado a partir de los documentos y las entrevistas. Estas categorías, sus conceptos y propiedades deben ser, empero, constantemente redefinidas y resignificadas a lo largo del proceso de investigación en base a nuevas categorías emergentes (“in vivo”).

Este trabajo de análisis se desarrolló con el apoyo de recursos informáticos orientados a investigaciones cualitativas como las herramientas que proveen los software Wordle y Atlas.Ti. El primero de ellos, es un programa informático para el tratamiento cualitativo que se asienta sobre los postulados del análisis lexicométrico <sup>[11]</sup> que sostiene que más allá de las modulaciones que puedan presentarse interdiscursivamente, existen unas series invariantes de léxicos isotópicos que definen la “matriz discursiva” de un determinado campo semántico (Maingueneau y Charaudeau, 2005). Mediante esta herramienta se buscó representar la frecuencia de aparición de cada término empleado en los discursos para identificar los campos semánticos predominantes en cada uno de ellos y representarlos gráficamente a través de “nubes de palabras”. El tamaño de cada uno de los lexemas allí representados refiere a su frecuencia de aparición y fueron utilizados para reconstruir el modo en que los sujetos, la ciudadanía, la vivienda, el mercado, el Estado, etc. son nominados.

Ejemplo de ello es la siguiente nube de palabras que representa gráficamente los lexemas utilizados en los instrumentos normativos para referirse a los beneficiarios de las políticas públicas. Si bien no es propuesta central de este artículo trabajar sobre los resultados obtenidos en la investigación, contextualizar la información que el gráfico otorga permite dar cuenta de la información obtenida a través del uso de Wordle. De este modo, en el contexto de nuestra investigación y a través de esta estructura significativa, importa referenciar el desplazamiento sobre la concepción de ciudadanía, que, entendemos, lejos de pensarla como un status, se refuerza la manera relacional que la misma implica. Para las políticas públicas analizadas, la estatalidad interpela a los sujetos asignándole determinadas categorías y poniendo en tensión la percepción del “como si” fueran iguales que se recoge en la ley. Los instrumentos normativos clasifican a los sujetos otorgándoles categorías específicas como: presencia de “NBI” (Necesidades Básicas Insatisfechas) da cuenta de un sujeto carente de lo mínimo indispensable para vivir dignamente; “usuarios” la correspondencia del beneficiario es a través de la prestación de un servicio (al que está aparejado el acceso a la vivienda); “discapacitados”, tiene que ver con características físicas; “indígenas” y “afro-descendientes” vincula a los beneficiarios a una comunidad específica; “cartoneros”, “carreros”, “recicladores”; “desocupadas” se los interpela en virtud de su relación con el mundo del trabajo (particularmente el último integra la cuestión de género al análisis); “pobres” y “vulnerables” sobre la precariedad en la que se encuentran las personas carentes de vivienda.

De esta manera, las políticas habitacionales neoliberales fragmentan la concepción de

ciudadanía problematizando el entendimiento que otrora considerábamos de las mismas: por un lado, clasifica individualizando cada una de las características de los sujetos sea en relación a una pertenencia histórico-identitaria, sea en relación al vínculo con el trabajo, sea por su carencia o necesidad insatisfecha; es decir, un elemento significativo puede ser utilizado como categoría interpelada para formar parte del mundo de los beneficiarios. Por otro lado, asumir esta particularidad también hace que todos los sujetos sean susceptibles de ser objeto de las políticas y cuya respuesta inmediata será el acceso a la vivienda; estrategia que desvincula o desdibuja las condiciones previas que ubican a los sujetos en ese mundo de “carencias”.

En relación al Atlas.ti, es necesario presentarlo como una mesa de herramientas (Landabidea, 2016), en tanto está abierto a la complejidad y el dinamismo de los objetos de análisis desde su carácter multimedia y multisoporte, permitiendo la “posibilidad de articular y poner en relación fuentes de datos de diversa naturaleza, y de encontrar y establecer conexiones significativas” (Landabidea, 2016:3). Esta capacidad de soportar una variabilidad de fuentes colabora con la rigurosidad y calidad para el tratamiento de los datos en tanto permite incorporar diversa documentación en el análisis.

El Atlas.ti, al fundamentarse en la perspectiva de análisis cualitativo Grounded Theory, posibilita agilizar y aumentar la capacidad exhaustiva del investigador en el tratamiento de los datos cualitativos. Este programa integra y estructura los datos de manera que el investigador pueda acceder a las distintas partes de su proyecto, constituido como una sola unidad; utilizar herramientas para la búsqueda de texto; facilitar la tarea operativa de codificar; recuperar segmentos codificados; consultar la base de datos buscando relaciones preestablecidas por el investigador entre los códigos; facilitar la escritura de memos, comentarios y anotaciones; escribir informes finales como resultado de la investigación (Chernobilsky, 2006).

Además, el Atlas.ti permite trabajar dando lugar a la emergencia de nuevo conocimiento puesto que la teoría fundamentada combina inducción y deducción en un nuevo tipo de inferencia lógica: la abducción (Soneira, 2006), que busca generar una narrativa (no necesariamente probada por el conocimiento anterior ni derivable de lo observado) que tenga la capacidad de explicar lo que pasa (Landabidea, 2016), permite además encontrar conceptos o reglas no conocidas partiendo de un evento sorpresivo o anómalo. La clave según Kelle consiste en que la inferencia abductiva combina de una manera creativa nuevos e interesantes hechos empíricos con conocimiento teórico previo (en Ciuffolini, 2010). Estas formas de inferencia se condicen de alguna forma con el trabajo de la investigación cualitativa, en tanto esta última necesita revisar permanentemente pre-concepciones y prejuicios teóricos.

Cuadro 4. Ejemplo de nube de palabras.



Fuente: Elaboración Propia

En el análisis de las políticas públicas habitacionales, éstas se han presentado discursivamente como inclusivas de poblaciones en situación de déficit habitacional. Sin embargo, el modo como se las concibe lejos está de la noción de derechos y ciudadanía como criterios universales para la intervención del Estado. Por el contrario, la retórica de éstas políticas se caracteriza por calificar a las poblaciones en problemas a partir de sus “atributos” –en detrimento de otros sostenes de su identidad-, en particular, por su condición de pobreza y vulnerabilidad (Soldano en de la Vega, 2013). Es decir, la pobreza y la exclusión (o los pobres y excluidos), son los que atraen la atención de la asistencia pública, puesto que, como señala Grassi (2004), han dado lugar a una cosmovisión que exigía dos demostraciones: (a) la de la necesidad (entendida como carencia) de un cierto conjunto de bienes y servicios considerados básicos y por los que el individuo ha demostrado esforzarse sin éxito; y (b) la demostración de la disposición al esfuerzo, por la que el sujeto merece la ayuda (Danani, 2008) <sup>[12]</sup>.

De manera que cada una de las tres políticas estableció una definición “recortada” de los beneficiarios basadas en una cuestión de capacidades y condiciones insuficientes, o de demandas no atendidas por el mercado, ante lo que no queda otro recurso más que la intervención estatal.

El modo como esto se expresa en cada una de las políticas adquiere características particulares necesarias de puntualizar. En ellas es posible identificar tres concepciones disímiles en función del sujeto-objeto de la política <sup>[13]</sup>. En primer lugar, el PMCMV reconoce en la “formalidad” la inclusión en una nueva ciudadanía. En segundo lugar, el PROMEBA desde una construcción bienestarista, concibe la ciudadanía en términos de promoción y calidad de vida. En tercer y último lugar, el HCM a través de una asunción meritocrática del problema de la vivienda, dirige el accionar del Estado para acompañar a quienes tienen trabajo pero el mercado no los considera “elegibles” <sup>[14]</sup>. De esta manera, cada una de estas políticas define y recortan un “sujeto de partida” (Soldano en de la Vega, 2013), que las coloca como poblaciones elegibles. Se los define como pobres o carentes.

Cuadro 5. Presentación de datos a partir del uso de Atlas.ti

Categoría	Segmento	Fuente
<b>Formalidad</b>	“ <b>Sostenibilidad.</b> La nueva situación de “formalidad” que tendrán las familias beneficiarias del Programa implica la obligación de asumir el pago de las tarifas por los servicios que recibirán, tales como agua potable, electricidad, recolección de residuos sólidos, entre otros. En este sentido, los entes encargados de la prestación de estos servicios contemplan tarifas sociales que incluyen subsidios acotados para los programas de viviendas dirigidos a grupos de bajos ingresos como los del presente Programa”	<i>Programa de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba (AR-L1027). Propuesta de Préstamo. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo.</i>
<b>Calidad de vida</b>	“Planteamiento: El Gobierno de Argentina ha definido como una de sus prioridades el mejoramiento de la calidad de vida y la promoción de la inclusión urbana y social de los hogares pobres residentes en villas y asentamientos irregulares de todo el país. Para ello, en el marco de una política de mediano y largo plazo, ha proyectado mejorar en forma sustentable el hábitat de dichos hogares”	<i>Programa Mejoramiento de Barrios II (PROMEBA II). CCLIP y Primer Préstamo Individual (AR-L1019) Propuesta de Préstamo. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo.</i>
<b>Meritocracia</b>	“El diseño de una Política Federal de Vivienda debe basarse en una visión integral de la realidad sociohabitacional a fin de ir generando en forma masiva las diversas gamas de operatorias que permitan cubrir el amplio espectro de la demanda habitacional, atendiendo con la respuesta adecuada las distintas necesidades habitacionales de los hogares argentinos. Para ello debe partirse de un diagnóstico que permita conocer al mismo tiempo la situación habitacional de los hogares y su capacidad económica para enfrentar la resolución de sus problemas”	<i>Subsecretaría de vivienda. Política Federal de Vivienda. Consejo Nacional de la Vivienda. N° 10. Septiembre 2003.</i>

Fuente: Elaboración propia según extractos de las políticas

En esto radica la potencialidad de una herramienta informática para la generación de conocimiento que permita dar cuenta de la realidad social. Sin embargo, resta rescatar la actitud del investigador en su proceso analítico: por un lado, dar demasiado énfasis a los códigos sin explicar suficientemente sus interrelaciones; por otro, omitir los casos negativos para no pensar nuevamente la categorización de los datos. No reparar en estos peligros puede conducir a la formulación de conceptualizaciones injustificadas o inacabadas. Las posibilidades en la utilización del programa Atlas.ti en la construcción de conocimiento son inmensurables, en tanto se asuman las discusiones teóricas, epistemológicas y metodológicas para su utilización.

## 5. A MODO DE CIERRE

En las últimas décadas, de manera directa o no, las diferentes desigualdades sociales se profundizaron a causa de los procesos de ajuste y reforma, incidiendo no solo en las condiciones de vida sino también, y muy especialmente, en las relaciones de solidaridad e integración social. El lema de la “libertad de mercado” no logró revertir las distancias entre

los sectores sociales sino que incluso profundizó las desigualdades; así mismo la esperanza puesta en la tecnología ha devuelto experiencias expropiatorias cada vez más salvajes.

En este contexto se vuelve necesario plantear el papel de las ciencias porque ellas tienen una responsabilidad ético-política en la medida en que el conocimiento que construyen tendría que servir como soporte de decisiones políticas (Zemelman, 2000). En consecuencia cómo se planteen los problemas implica una decisión del investigador para con la realidad social.

Esto plantea una propuesta metodológica cualitativa que dé cuenta de los sentidos del grupo estudiado, siendo un compromiso reflejar el lenguaje de los actores <sup>[15]</sup>; y que logre también abrirse un espacio dentro de los trabajos de investigación hegemónicos.

Centrar la mirada en la perspectiva de los actores permite dar cuenta de la diversidad o variabilidad de “diferencias empíricas” entre los grupos humanos (Guber, 1991); y constituyen la forma privilegiada para acceder al conocimiento de lo social no sólo porque ellas son parte de lo social sino, particularmente, porque los sujetos tienen algún tipo de visión de su propio mundo (Balbi, 2007). Y esto además supone un desafío como investigadores puesto que pone en tensión permanente revisar pre-conceptos y prejuicios teóricos, recalcando la importancia de la sensibilidad teórica para la realización de un proceso de investigación riguroso (Ciuffolini, 2010).

Esta propuesta metodológica de centrarse en el discurso de los sujetos implicados lleva a proponer un trabajo interdisciplinario, fundamentalmente en dos sentidos. Por un lado, la concepción de una perspectiva teórica que no es necesario demostrar o corroborar, sino que actúa como “caja de herramientas” (Foucault, 1992) donde podemos valer de todas las producciones teóricas necesarias para la comprensión del objeto. Y por otro lado, porque el discurso de los sujetos está permeado por un conjunto de disciplinas de las que hay que valerse para dar cuenta de los sentidos enunciados.

Dice Zemelman “la realidad de la sociedad humana está siempre fuera y dentro de los límites del conocimiento, hacer asible aquello que se halla fuera implica un razonamiento profundo, que rompa con los estereotipos, con los pre-conceptos, con lo evidente” (2001: 206). Este desafío que el autor lanza nos pone frente a una enorme exigencia, en tanto requiere deshacernos o al menos suspender en el momento de conocimiento aquellas certezas adquiridas en el largo proceso de formación conceptual y metodológica; y en ello también radica experiencia ética del investigador.

Las crisis en los diversos aspectos de la vida social representan el mayor desafío para una racionalidad que busca liberarse de la trama excluyente del logos científico-tecnológico y potenciarse hacia un nuevo posicionamiento frente a la vida. Lo marginal, lo liminal, asumido no sólo como postura epistémica, sino también como posicionamiento ético y político, permite ver, decir y hacer lo que no es visible, nombrable o factible. La investigación entonces no puede reducirse a escribir textos, sino que tiene que servir para desarrollar un trabajo creativo que vaya más allá por las igualdades sociales.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AVALLE, G., (2010): *Las luchas del trabajo: sentidos y acciones de docentes, meretrices y piqueteros en Córdoba*. Córdoba: EDUCC.

\_\_\_\_\_. y DE LA VEGA, C.: Dispositivos y mecanismos de regulación de la conflictividad laboral: los planes sociales en Argentina pos 2001. En AA.VV. (2009) *XXVII Congreso ALAS, Buenos Aires, 31 de agosto al 4 de septiembre*. Argentina: UBA.

BALBI, F. A. (2007): *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Serie 'Antropología Política y Económica'. Buenos Aires: GIAPER – Antropofagia.

BARRETO, M.A. & ROMAGNOLI, V.: Programa de mejoramiento barrial de Argentina (Promeba): ¿Un avance en la gestión oficial del hábitat informal?. En ORTECHO, E., PEYLOUBET, P. y DE SALVO, L. (comp.) (2007): *Ciencia y tecnología para el hábitat popular: construcción y participación del conocimiento*. Buenos Aires: Nobuko. Pp. 217-238.

BARRIGA, O. y HENRÍQUEZ, G.: “La presentación del objeto de estudio”, *Revista Cinta Moebio*, N° 17, 2003, pp. 77-85.

BRANDÁN ZEHNDER, M. G. (2015): *Jóvenes e inclusión laboral. Las construcciones sobre el trabajo, la juventud y el mercado desde el Estado. Un análisis a partir del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo (PJM YMT)*. Tesis inédita. Doctorado en Ciencia Política. CEA-UNC, Córdoba, 2015.

BITONTE, M. E. (2005): Etnometodología e interacción. Perspectivas para el abordaje de la argumentación. *Vigencia de la argumentación*, Buenos Aires: Proyecto. En [www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/Etnometodo.doc](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/Etnometodo.doc), pp. 91-105.

BOITO, E.; CERVIO, A.L. y ESPOZ DALMASSO, M.B.: “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las “Ciudades-Barrios”, *Boletín Onteaiken*, N° 7, Mayo 2009, pp. 50-58.

CHERNOBILSKY, L.: El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos. En VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006): *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, pp. 239-273.

CIUFFOLINI, M.A. (2004): *La multiplicación de las voces: relatos desde el campo. Representación y verosimilitud en la investigación cualitativa*. Documento de Trabajo. Córdoba: EDUCC.

\_\_\_\_\_. (2010): *Resistencias. Luchas sociales urbanas y campesinas en Córdoba post-2001*. Córdoba: EDUCC.

\_\_\_\_\_. y DE LA VEGA, C.: Un escándalo democratizador: la ciudadanía de las luchas sociales. En AA.VV. (2009): *Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Actas del I Congreso Nacional, Buenos Aires*. Argentina.

\_\_\_\_\_. y HERNÁNDEZ, J.: Las decisiones metodológicas en una propuesta de análisis para políticas públicas. En AA.VV. (2017): *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. Actas del VI Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa (CIAIQ2017) y del 2nd International Symposium on Qualitative Research (ISQR2017), Salamanca, 12-14 Julio de 2017*. España: CIAIQ, pp. 667-676.

CONTRERAS, M., CALABUIG, P., y FALCÓN, C.: La entrevista en profundidad como metodología en la Gestión Sostenible de la Cadena de Suministro. En AA.VV. (2016) *Investigação Qualitativa em Ciências Sociais. Actas del V Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa, Porto, 12-14 de julio de 2016*. Portugal: CIAIQ, pp: 193-202.

DANANI, C.: “América Latina luego del mito del progreso neoliberal: las políticas sociales y el problema de la desigualdad”. En *Revista Ciências Sociais Unisinos, N°44, janeiro/abril, 2008*. Brasil, pp. 39-48.

DE LA VEGA, C.: “La definición del territorio en las leyes y políticas ambientales nacionales entre 1973 y 2010”. En *Revista Perspectivas de Políticas Públicas, N° 4, 2013*. Pp. 99-133.

ELORZA, A. L. (2008) “Programa “Mi Casa, Mi Vida”: ¿una propuesta efectiva de promoción del derecho a la ciudad y la vivienda?”. En AA.VV. (2008): *El Derecho a la Ciudad y Vivienda. Actas de las V Jornada Internacional de Vivienda Social. Valparaiso*. Chile.

FOUCAULT, M. (1984): *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: SXXI

\_\_\_\_\_. (1992): *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

\_\_\_\_\_. (2002): *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: SXXI.

\_\_\_\_\_. (2006): *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: FCE.

GLASER, B., y STRAUSS, A. (1967): *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, EEUU: Aldine.

GRASSI, E. (2004) *Política y cultura en la sociedad neoliberal. La otra década infame*. Buenos Aires: Espacio.

GUBER, R. (1991): *El salvaje metropolitano. A la vuelta de la antropología postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Legasa.

JIMÉNEZ BECERRA, A. y TORRES CARRILLO, A.(comp.) (2006): *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá: CLACSO.

KORNBLIT, A. L. (2007): *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.

LANDABIDEA URRESTI, X. (2016): *Seminario de análisis cualitativo con ATLAS.ti*. España: Universidad de Deusto.

MAINGUENEAU, D. y CHARAUDEAU, P. (2005): *Diccionario de análisis del discurso*.



Buenos Aires: Amarrortu.

MENDIZÁBAL, N.: Los componentes del diseño flexible en la investigación. En VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006): *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa, pp. 65-105.

OJEDA OCAMPO, C. L.: A “entrevista em profundidade” ou “semiestruturada”, no contexto da saúde. En AA.VV. (2015): *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. Actas del IV Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa*, Aracaju, 5-7 agosto de 2015. Brasil: CIAIQ, pp. 126-131.

RODRIGUEZ, M. y TABORDA, A. (2009) *Análisis de Políticas públicas. Formación, estilos de gestión y desempeño: Políticas de Vivienda. Córdoba 1991-2007*. Córdoba: Brujas.

SONEIRA, A. J. (2006): La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En VASILACHIS DE GIALDINO, I. *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa, pp. 153-173.

VALLES, M. S. (2000): *Técnicas cualitativas de investigación social*. España: Síntesis.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa.

ZEMELMAN, H. (2000): “Debates teóricos: Conocimiento social y conflicto en América Latina”. En *Revista OSAL*. N°1. Buenos Aires: CLACSO, pp. 107-110.

\_\_\_\_\_ (2001): *Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas*. México: Mimeo.

—

[1] Generalmente estos estudios se concentran en la evaluación de objetivos, formas de implementación y/o bien indagan los grados de conformidad de los beneficiarios con las mismas. Otras corrientes analíticas han completado esas indagaciones con un estudio de las políticas (sus objetos, modos de intervención, etc.) como el resultado de confrontaciones, acuerdos, disputas y prácticas de distintos ámbitos institucionales (gobierno, organizaciones económicas, sociales, políticas, etc.). Esto les ha permitido dar cuenta de la condensación de posiciones y tensiones en las que se hacen expresas tanto la definición de los problemas, como las estrategias para su solución y con ello los criterios, formas, procedimientos y conceptos sobre la igualdad y la ciudadanía.

[2] Foucault entiende por ellas al “conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad” (2006: 136).

[3] Equipo de Investigación “El Llano en Llamas”, dirigido por Dra. Ciuffolini, [www.llanocordoba.com.ar](http://www.llanocordoba.com.ar). Proyectos de investigación “Territorios en Disputa. Un estudio sobre los conflictos territoriales urbanos y rurales en la Provincia de Córdoba”. Dir. Dra. M.

A. Ciuffolini; “La construcción política de la (des)igualdad: pobreza y sexualidad en las políticas públicas de la provincia de Córdoba”. Dir: Dra. M.A. Ciuffolini, Co-Dir: J.M. Vaggione. Ambos proyectos financiados por MinCyT/PIO, Porvincia de Córdoba. Fac. de Ca Política y RRII. Universidad Católica de Córdoba. Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Tesis para optar por el título de doctora en Ciencia Política de Juliana Hernández: “Relocalización y nuevos barrios: políticas habitacionales y ciudadanía en 3 planes implementados en la ciudad de Córdoba”, directora Dra. Ciuffolini, Universidad Nacional de Córdoba.

[4] La configuración de una noción específica de ciudadano y su materialización se expresan de una manera privilegiada en las políticas de hábitat. Pues ellas instauran toda una economía del espacio, su uso y distribución y consecuentemente también configuran todo un entramado de relaciones sociales a partir de su implementación. Así, las operatorias estatales informan sobre la articulación de estos dispositivos en el territorio y las formas de regulación política, económica y social; en definitiva de derecho y acceso a la ciudad. Además, las políticas habitacionales responden a una distribución focalizada de servicios y beneficios sociales que ocupan el lugar que originariamente correspondía a las nociones de derechos y ciudadanía y que responden a sectores de la sociedad que se encuentran en riesgo. Ellas condensan una interpretación de ciudadanía y dominación que se efectivizan en la ejecución de las mismas.

[5] Un diseño/investigación flexible alude la estructura subyacente de los elementos que gobiernan el funcionamiento de un estudio; se refiere a la articulación interactiva y sutil de estos elementos que permiten la posibilidad de cambio para captar los aspectos relevantes de la realidad analizada durante el transcurso de la investigación (Mendizabal, 2006).

[6] Medizabal (2006) reconoce 8 fases del diseño metodológico: 1) las unidades de análisis; 2) el tipo de muestra; 3) la accesibilidad al terreno y los problemas éticos; 4) las técnicas para recabar datos; 5) el tipo de análisis; 6) el software elegido para asistir el análisis; 7) la ubicación del investigador en el proceso de investigación, a fin de evaluar su posición social en el estudio y el lugar de su mirada en el transcurso de la investigación; y 8) las limitaciones del estudio. En este apartado se desarrollan las 4 primeras, en el siguiente apartado las fases 5 y 6, y en la conclusión se retoman desde una mirada crítica las fases 7 y 8.

[7] El Plan de Rehabilitación Habitacional de Grupos Vulnerables, promovido bajo el lema “Mi Casa, Mi Vida”, previó la construcción de 12000 soluciones habitacionales distribuidas en 14 barrios ciudades en la ciudad de Córdoba. Con un formato común a muchas otras políticas habitacionales aplicadas casi simultáneamente en el país, el programa se proponía erradicar asentamientos precarios y villas para reubicarlas en diferentes complejos habitacionales provistos de infraestructura relativamente estándar y ubicados de zonas periféricas.

[8] Atendiendo también a los sectores vulnerables, el Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA) está destinado a mejorar la calidad de vida de los habitantes de barrios carenciados de poblaciones mayores a los 5000 habitantes, que enfrenten deficiencias severas de infraestructura de servicios. Se trata de una política habitacional que implica la aplicación directa en el lugar de residencia de los beneficiarios sin traslado a otras áreas.

[9] El Programa Federal Plurianual de Construcción de Viviendas II “Hogar Clase Media” busca atender a las demandas de sectores de ingresos medios, conformando nuevos barrios con los beneficiarios del mismo. Este programa ha generado grandes controversias dando lugar a la creación de un plan subsidiario del anterior llamado “Hogar Clase Media Mix”. Los problemas generados en torno a este plan han llevado a un conjunto de familias beneficiarias a nuclearse en una organización que reivindica las demandas del sector bajo el nombre de “Asociación Civil Cordobeses en Acción”.

[10] También es posible encontrar bibliografía sobre esta discusión en: Avalor y de la Vega (2009); Barreto y Romagnoli (2007); Boito, Cervio y Espoz Dalmaso (2009); Ciuffolini y de la Vega (2009b); Elorza (2008); Rodríguez y Taborda (2009), entre otros.

[11] La coherencia de un discurso puede reconstruirse a partir de la identificación de redes textuales semánticas y mecanismos de reiteración, siendo sus elementos más representativos la repetición desde sus diferentes vertientes, puesto que ésta se encarga de introducir lexemas, temas y frases.

[12] Algo que a menudo es pasado por alto es el hecho de que nunca bastó con ser pobre para “ser merecedor” de ayuda (sea lo que fuere que eso signifique): “pobre merecedor” no es el pobre a secas sino aquél que demuestra que ha hecho todo lo posible por salir de la pobreza, principalmente, trabajar (Danani, 2008).

[13] Construir sujetos cuya vida depende de la acción externa de otro, sujetos que son incapaces de prever y organizar medios para sobrevivir, es el argumento que justifica la acción estatal (de la Vega, 2013).

[14] Condición ciudadana a una simple posesión de activos materiales

[15] La apertura a la cultura y la subjetividad de los actores sociales, propiciada por los enfoques cualitativos, también ha permitido reconocer y valorar otras racionalidades y lógicas diferentes a la analítica y cartesiana; la sabiduría popular, el saber cotidiano y la expresión estética, así como las sensibilidades y miradas generacionales y de género han ayudado a confirmar que el saber sobre lo social no es patrimonio exclusivo de la razón científica; por ello, otros lenguajes y narrativas de lo social son necesarios de incorporar en las investigaciones (Torres Carrillo y Jiménez Becerra, 2006)

—

## BREVE CURRÍCULO DOS AUTORES

**María Alejandra Ciuffolini**, doctora en Ciencias Sociales, docente de grado y posgrado e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Directora del Equipo de Investigación El Llano en Llamas. Autora de numerosos artículos en Congresos, Libros y Revistas; en el que se destaca el reciente libro publicado “Quien no se mueve, no siente sus cadenas. Estudios sobre las luchas político-sociales en Córdoba”, editorial EDUCC.

**Juliana Hernández Bertone**, doctoranda en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y en Derechos Humanos por la Universidad de Deusto, País Vasco, España. Docente e investigadora de la Universidad Católica de Córdoba. Investigadora del Equipo de Investigación El Llano en Llamas, [www.llanocordoba.com.ar](http://www.llanocordoba.com.ar). Becaria de la Cátedra UNESCO de la Universidad de Deusto.

---

– Recibido: 12/03/2017

– Aceptado:24/04/2017

*Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, n.39, edición de invierno, 2017-2018.*